



# erik rivera

[www.elnino terrible.com](http://www.elnino terrible.com)

CONTACTO: [erikrivera16@hotmail.com](mailto:erikrivera16@hotmail.com)

Por **Lirio Pepenador**  
Psiquiatra

Existen factores biológicos asociados a la ternura, que hacen que las crías de diversas especies de mamíferos y humanos motiven a fomentar el comportamiento afectivo y protector, con el propósito evolutivo de hacer más posible la supervivencia del infante, estas características en general son: ojos grandes, caras redondas, cabezas grandes, bocas pequeñas y labios carnosos. Muchos de nosotros hemos caído rendidos ante bebés, gatitos, cachorros, oseznos y pandas. Dicho esquema de ternura tiene implicaciones cognitivas sociales que pueden ser la base del cuidado infantil y podría definir la relación entre infante y cuidador. En nuestro caso caeremos rendidos como espectadores.

Es para mí un agrado escribir sobre los símbolos en la obra de un pintor -que parece infante-; un niño terrible y en momentos cochino, al que tengo en gran estima, quien hace un uso interesante de los símbolos, reinterpretaciones del arte y la infancia. Hablar sobre la infancia es un tema complicado, pues es hablar sobre un periodo mágico muy parecido a la alquimia en donde se mezclan muchas cosas internas y externas, en complicados procesos y reacciones que nos formarán como adultos. En **Goloso** este niño terrible trata de narrarnos con sus propios símbolos, como un adulto, con un pensamiento y lenguaje complejo, quien crea una infancia aún más mágica y en momentos más oscura y perversa, enfocada esta vez en otro símbolo con su propia fuerza: **El oso**

Desde tiempos prehistóricos los seres humanos han hecho de los osos un objeto de culto y veneración, es decir, el oso es un "símbolo" (La representación perceptible de una idea, con rasgos asociados por una convención socialmente aceptada). Símbolo de fuerza, curiosidad, inteligencia y ternura es en el OSO donde depositamos cualidades humanas pero también se descubre salvaje, voluminoso, armado con una gran cabeza, cuerpo lanudo y garras que pueden desmembrar a sus presas, y a la vez se mueve entre diferentes mundos siendo un ayudante espiritual y una figura tutelar y protectora para los iniciados.

Como símbolo complejo, también el oso corresponde a una fuerza afectiva animal inconsciente que puede apoderarse de nosotros con afán destructivo sobre todo si somos inconscientes y si subestimamos su importancia. Los osos también evocan una naturaleza paternal siendo el animal que protege y enseña a sus crías. Y entonces los humanos a través de este fuerte símbolo, en múltiples culturas han buscado llevar un tótem que nos inspire estas características de fuerza y ternura.

Existe una subcultura dentro de la comunidad homosexual que ha tomado al símbolo del oso y lo ha adaptado a su estilo de vida generando una veneración por hombres con cuerpos voluminosos, cubiertos de vello facial y corporal en donde se busca representar una actitud masculina. Es decir de forma contracultural se busca romper estereotipos de la belleza, moda y publicidad, mostrando un lado que podría ser representado como más animal y natural, en respuesta al canon de belleza masculina imperante en la sociedad occidental, generando "otros" objetos de veneración, culto y deseo: la Barba, el cuerpo velludo, la madurez, la corpulencia o la barriga. En resumen un contexto más amplio de masculinidad extrema, perversión y ternura.

También en apariencia los osos buscan representar lo lúdico de forma más abierta a otros grupos, en donde la amistad, lo masculino y la tolerancia son algunos de los valores que se encuentran a menudo en sus ambientes. Y este ambiente lúdico, este antiguo símbolo que nos da una proximidad con una fuerza salvaje y protectora ha generado también que los osos sean un objeto de deseo, tanto por cachorros, otros osos y "Chubby Chasers" quienes realizan su búsqueda para dormir o retozar sobre un pecho peludo, es decir el deseo sexual inconsciente (no siempre reprimido) de ser sometido por una fuerza animal. Todos estos símbolos de la infancia, la contracultura y el deseo sexual se encuentran de forma clara la exposición que presenta Erik Rivera dentro de NICHU Bear & Bar, pero les recuerdo que a veces lo evidente requiere una revisión por diversos tiempos para poder entender la compleja red emocional que este pintor teje dentro de una aparente representación infantil.

Fuentes:

- Ami Ronnberg, El libro de los símbolos, Reflexiones sobre las imágenes arquetípicas, Taschen, 2011, I-807
- Bruno Bettelheim, Psicoanálisis de los cuentos de hadas, Crítica, 2013 1-446
- Wright, Les K.: The Bear Book: Readings in the History and Evolution of a Gay Male Subculture, Haworth Press, 1997.



**Erik Rivera El Niño Terrible**



**@elnino\_terrible**

